

EL VINALAPÓ.

PERIÓDICO LIBERAL-DINÁSTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

San Jerónimo, 17, bajo, Administración.—Comuniquados á 0,50 pesetas cada línea.—Anuncios á precios convencionales.—Se publica los domingos.

Director-Propietario:

DON ILDEFONSO SANSANO BUYOLO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Elche, un mes 0'50 pesetas.
Fuera, un trimestre 2 »
Números sueltos 0'15 »

Á LA PRENSA PERIÓDICA.

«En Elche han dado en romper los faroles situados frente á las redacciones de los periódicos de aquella localidad, sufriendo dicho percance los que alumbraban las de nuestro querido colega EL VINALAPÓ, y el semanario satírico «El Bou».

¿Y á quién se debe obra tan meritoria?

No puede ser más que á los partidarios del gabinete Cánovas-Pidal, únicos que están reñidos con las personas decentes.»

(«Quevedo»: periódico liberal-dinástico.)

I.

Indudablemente tiene razon nuestro apreciable colega granadino.

Los conservadores, únicamente los conservadores son capaces de haber roto los dos faroles de que nos ocupamos: nosotros no vacilamos en afirmarlo.

Empero, á fuer de imparciales preciso que no confundamos en nuestra acusacion á todos los conservadores; los que se inspiran en la manera de pensar del Sr. Cortés y los que siguen la política del Sr. Gomez, se sublevarán, como nosotros, ante indignidades semejantes: como nosotros, son también víctimas de las tropelías de los que mandan. A los conservadores del Sr. Tari, solo á esos culpamos.

Y como nuestros lamentos se pierden en la inmensidad del espacio y se desoyen nuestras quejas sin que las autoridades de Elche procuran evitar los conflictos que presentarse puedan ni traten de prevenir las desgracias que en un momento dado pudieran acontecer, nosotros nos dirigimos á nuestros compañeros en la prensa en demanda de auxilio, para que uniendo su autorizada voz á la débil nuestra, consigan que abuso tanto tenga un correctivo; porque no es posible, no, que la abyeccion de nuestros gobernantes haya llegado hasta el estremo de desoír universal clamoreo. En la primera parte de nuestro trabajo limitaremos nuestra mision á lo que particularmente nos atañe y concierne: que si á denunciar tropelías conservadoras fuéramos, no nos bastarian seguramente las doce columnas del periódico.

Hacemos historia.

Declarado el anterior verano la existencia en Elche del cólera oficial, encerráronse en un círculo de hierro y pasamos toda suerte de penalidades, todo género de angustias. Nosotros éramos, y no sabemos si todavía somos, amigos particulares del alcalde, y en conversaciones íntimas, un millon de veces le decíamos: «No creemos, Andrés, que á los intereses de la población convenga la conducta que observas; tu proceder es desacertado, el gobierno nos hace pasar por donde quiere, tu falta de energia nos pierde á todos;» sin embargo, prudentes hasta la exageracion, ni una sola queja lanzamos al viento en aquellos luctuosos dias en que las circunstancias nos forzaron

á suspender la publicacion de EL VINALAPÓ. Reanudada más tarde, nos propusimos relatar cuanto aquí habia sucedido; á las verdades que exponíamos, contestó el señor Fiscal de la Audiencia de Alicante envolviéndonos en dos procesos, y, como si esto no fuera bastante, al regresar una noche de la capital, fuimos traidoramente agredidos en el camino de la estacion por cuatro canallas, por cuatro bundidos que, reuniéndose en manada como famélicos lobos, descargaron sobre nosotros tremenda paliza. En vano y creyendo de buena fe que la autoridad era perfectamente estraña á tan villana accion, pedimos un dia y otro y cien dias que se colocaran luces en el «Paseo de los crimenes,» para que el pasajero pudiera evitar emboscadas semejantes: la seguridad individual quedó y queda todavía á merced de miserables criminales á quienes—como en aquella ocasion dignimos—Ceuta rehusaria albergue, por no honrarles demasiado.

A cada escrito nuestro, ha contestado una acebanza. Si la cápsula de una pistola no hubiera fallado en las manos de un asesino, hoy «El Bou» no se publicaria, porque su ilustrado director, que entonces colaboraba en nuestro periódico, habria sido víctima de la traicion. A nuestra denuncia de escandalosos y punibles hechos, se respondió con anónimas amenazas: no queremos creer los consejos que se nos dan para que nos encerremos en nuestras casas antes de que la noche tienda su manto de sombras, suponiéndolos más bien exageraciones de cariñosos amigos, y como para demostrar-nos la certeza de los rumores que circulan, se rompen y apagados permanecen por espacio de dos semanas los faroles situados frente á las redacciones de «El Bou» y de nuestra publicacion; se organizan partidas de la porra, á cuyo frente—segun publica fama—se hallan tahures de levita; celan nuestras viviendas séres despreciables con mil distintos disfraces y no podemos separarnos un instante del revolver ni nos es dado salir á la calle sin el temor de que homicida hierro busque nuestros corazones. Se apela á todos los medios, por reprobados que sean, para apagar nuestros fuegos: hasta en el santuario del hogar doméstico se penetra, llevando la intranquilidad y la zozobra al seno de familias respetables, en los rostros de cuyos individuos todavía no se han secado las lágrimas que hicieron brotar recientes desventuras, y se consigue que el padre del director de «El Bou» ausente de esta poblacion, escriba á su hijo rogándole que desista de su empeño, y se logra que la madre de nuestro director abandone la apacible calma que disfruta en su residencia de Orihuela, y procurara venga á Elche á instalarse al lado de su hijo.

Inútil es que de los cuatro periódicos que en la localidad se publican, dos de ellos reclamen con energia que se ponga correctivo á tanto abuso, á cohecho tanto; vanas son las quejas del vecindario, porque el escándalo continúa siempre en aumento, creciendo siempre. ¡Ah, si el señor Alcalde hubiera oído, como nos-

otros, las imprecaciones que le dirigian los infelices que al pasar por la calle de San Jerónimo bien entrada la noche, tropezaban y caian sobre durísimo suelo ó bien en el cenagoso pantano en que ha estado convertido durante estos dias de lluvia! Bien seguro que, atomorizado entonces, hubiera tratado de poner remedio. Pero Sr. Alcalde vive en el silencio de su gabinete, atento solo á su interés, y no se preocupa nada y nada le importa la suerte de sus administrados.

No se nos oculta que en todas las épocas ha habido abusos en el alumbrado público, pero esos abusos se limitaron siempre á apagar á las once, si debia ser á las doce, y á no encender hasta las nueve, si debia comenzarse á las ocho; estaba reservada á los conservadores la poco envidiable gloria de convertir en tinieblas el arrabal de San Juan, de no encender en ocho meses consecutivos los faroles de la calle de Santa Ana, de tener por semanas enteras apagados los que existen en la calle de las Almas y en el paseo de Brú, frente á la casa del Sr. Gomez, cual si con esta medida se quisiera patentizar la inquina que se tiene al jefe de los conservadores que siguen la política del Sr. Campos.

¿Por qué no se encienden todos los faroles, por qué? ¿Pues que acaso los vecinos no pagamos al Ayuntamiento y éste al arrendatario del alumbrado? ¿Hemos de tolerar en silencio el d. spejo, con más propiedad, el robo de que somos víctimas?

Por fin el dia 18 de los corrientes se encendieron los faroles colocados frente á las redacciones de «El Bou» y de EL VINALAPÓ, dejando sin embargo rotos los situados frente á la casa del Sr. Gomez y los demás que hemos enumerado.

Pero ha sido menester que nuestro irrevocable propósito de trasladar á otra calle las oficinas del periódico, lo hiciéramos saber á autoridades superiores.

Ha sido preciso que dos personas respetabilísimas, tomaran á su cargo esta cuestion.

Ha sido necesario é indispensable que, por la seguridad del escritor público velara benemérito cuerpo. ¡Inaudito escándalo!

¡Quiera el cielo libranos de una desgracia! Porque si ocurriera, á quien puede y debe evitarla, exigimamos responsabilidad, pero responsabilidad tremenda, grande.

Y, muy alto lo decimos; en su dia, proclamaremos la pena del Talion.

Ojo por ojo, diente por diente.

Habillos.

No podemos dejar sin contestacion el párrafo que á nosotros se refiere en la carta de Alicante que en su número correspondiente al 14 de los que rigen, publica nuestro apreciable colega «El Bou» carta suscrita por «El Tomatero,» bajo cuyo pseudónimo descubrimos á un elegante y festivo escritor que en la capital reside, por cierto

muy querido amigo y correligionario político nuestro.

Nosotros elogiamos la misión que en el pasado año predicaron en la iglesia de Santa María los RR. PP. Jesuitas, porque entendemos lealmente que así debíamos hacerlo, y si mil veces nos encontráramos en idénticas circunstancias, mil veces procederíamos de igual modo; no somos partidarios del jesuitismo,—por más que nos enorgullecamos al apellidarnos católicos apostólicos, romanos,—pero se nos alcanza fácilmente que al subir al pulpito los jesuitas no podían, no, hacer el panegirico de las doctrinas del libre-pensamiento, por ejemplo; teníanos derecho á exigirles que descartaran en sus discursos todo cuanto estuviese relacionado con la política, y así lo habiéramos hecho si necesario hubiera sido; pero prudentes en demasía, limitaron su misión á hablar de las obras de misericordia y á patentizar las excelencias de la moral cristiana, sin atacar en sus sermones teoría filosófica alguna, y no podíamos nosotros, católicos por excelencia, censurar su proceder: hé aquí el por qué de nuestros elogios. Pero organizaron los discípulos de Jesús una procesion ridícula, que entendimos contraria á la seriedad de la Iglesia, y en prueba de nuestra independencia reprobamos aquel acto, como más tarde y en señal también de nuestra independencia, dirigimos amargos reproches al señor Obispo de la Diócesis, que, por pueriles temores, había dejado de cumplir la penosa misión que le imponían su sagrado ministerio y el elevado cargo que desempeña.

En cuanto al alcalde Sr. Tari — siguiendo el «consejo» que nos dió el mismo escritor á quien contestamos, al dirigimos un «saludo» por nuestra aparición en el «estadio» de la prensa— le hemos elogiado cuando se desvelaba por hacer administración, cuando prohibía las rifas, cuando perseguía los juegos y cuando no consentía ni toleraba escándalo ni inmoralidad alguna: y esto, no porque estuviéramos de acuerdo con su política, sino en prueba de imparcialidad y por nuestro amor á la justicia: hoy el alcalde ha emprendido derroteros distintos, y no hemos de seguirle nosotros en su inconsecuencia, aplaudiendo lo mismo que ántes acientemente hemos censurado.

Porque si bien es cierto que hubo un tiempo en que EL VINALAPÓ constantemente quemaba incienso y mirra en loor del Sr. Tari, fuerza es confesar que, ausente su Director, se veía de todo punto imposibilitado de poner un correctivo á conducta semejante.

En las últimas oposiciones celebradas en Alicante para proveer escuelas de niños, ocupó el segundo lugar entre los veinte opositores que en ellas tomaron parte, correspondiéndole por lo tanto la escuela de Aguas, nuestro querido amigo D. Carlos García Rodríguez, ilustrado joven que en la actualidad desempeña la sustitución de la escuela superior de esta ciudad.

Dámole nuestro parabien por el éxito alcanzado, que á su aplicación únicamente debe, y permitáanos que, en parte, lo lamentemos, pues que ese ascenso ha de privarnos de la compañía de tan cariñoso amigo.

Ha sido agraciado con uno de los premios de 2.500 pesetas, el billete de la primera serie, número 4.261, expendido por la Administración de Loterías de esta ciudad, correspondiente al sorteo celebrado el día 14 del actual.

En la tarde del anterior domingo murió repentinamente nuestro mologrado amigo el conocido comerciante D. Francisco Micó, que se hallaba unido con estrechos vínculos, con las más distinguidas familias de esta población.

Reciban sus atribulados deudos la expresión de nuestro sentimiento.

De nuestro apreciable colega «El Mártes», de Orihuela:

«Nuestro virtuoso y dignísimo Prelado ha em-

pezado á administrar el sacramento de la confirmación en algunas iglesias de esta ciudad.»

¿Y cuándo viene á Elche S. E. I.? Porque hace ya bastantes años que aquí estamos *in aspergís*, como diría «La Noche» si se publicara.

Del 22 al 26 de los corrientes son esperados en Elche nuestro querido amigo y paisano D. Francisco Aznar Davó, Juez de instrucción de Tamarite de Litera, y su bella y elegante señora doña María Monfort Pitarque.

Contristaba el ánimo el 17 del actual el estar en la estación del ferro-carril. El andén estaba materialmente ocupado por numerosos jóvenes que marchaban á Alicante, dispuestos á cumplir la obligación que al nacer contraemos con la patria. Presenciábanse escenas terribles, desgarradoras; las madres no querían, no, desprenderse de los brazos que les tendían sus amantísimos hijos: estos con el dolor retratado en el semblante, dirigíanles tiernísima despedida; todo era decañon, lágrimas todo (que cuadro tan desconsolador! Hasta el jefe de la estación, nuestro querido amigo D. Rafael Benitez, que parece debía ser ajeno á tanto dolor, lloraba como un niño. Sono por fin el estridente silbido de la locomotora, y...

¡Adios, adios! ¿Quién sabe la suerte que depara la Providencia á los que ahora se alejan de nuestro lado?... ¡En los labios de cuántas madres no se dibujará una sonrisa de placer hasta que de nuevo vuelvan á estrechar contra su seno amantísimo á los hijos de sus entrañas!...

¡Plegue al cielo conceder colmada la ventura á nuestros paisanos, allá donde se encuentren!

Acompañada de su primo el Sr. Anton, visitó el anterior domingo esta ciudad, nuestra distinguida amiga y paisana la señora D.^a Matilde Bona de Pacheco.

Haciéndose cargo nuestro apreciable colega «El Progreso» de Novelda, del suelto en que afirmábamos que eran *erróneas y retrógradas* las doctrinas que esponsor, se lamenta de que todo el mundo use estos calificativos sin demostrar con lógica lo que aseguran con palabras, y nos pregunta:

«¿Querrá ver EL VINALAPÓ el primero que alcance esta gloria?»

¿Y por qué no caro colega? ¿Le parece á nuestro compañero poco el censurar SIN CONOCERLA, una producción notabilísima del eminente Echegaray?

¡Plancha, plancha!

Pero fenomenal, monstruo.

La gran plancha, la plancha H.

A falta de material para completar la última edición, atribuye «El Talisman» el suelto de nuestro número anterior, en que nos lamentábamos del poco compañerismo demostrado por el colega y por «El Triángulo» en la cuestión de faroles.

A falta de material. Precisamente en un número en que, para dar cabida al exceso de original, nos vimos obligados á suprimir por completo el folletín y las tres cuartas partes de la plana de anuncios.

¡Y aún se incomoda el colega porque le llama SIRTÉMESINO el corresponsal de «El Bou» en Alicante!

Definitivamente han fijado su residencia en Elche, nuestro querido amigo D. José Alonso y su bella y distinguida señora doña Marina Turon.

Hemos leído con detención el primer suelto que nos dedica «El Talisman», y, francamente, no acertamos á descifrar lo que ha querido decir.

¿Está dispuesto el colega á combatir cual se merece la funesta gestión administrativa del señor Tari? ¿Vá por el contrario á defender su mar-

cha política? ¿O es que siendo periódico político y de intereses materiales, no ha de ocuparse EN NADA y PARA NADA del malhadado proceder de nuestros desechados gobernantes?

A estas preguntas—que, por lo que á la localidad se refiere, también dirigimos á «El Triángulo»—conviene que nuestros compañeros contesten, porque es bueno que sepamos á qué atenernos y que conozcamos perfectamente el lugar que cada cual ocupa.

¿Vamos á ver, señor Alcalde, si entre usted y nosotros podemos conseguir que discurra alguna cantidad de agua salada por las fuentes de la plaza del Puente y de la plaza de la Fruta? Usted dedicándose con preferencia á este asunto, y nosotros indicando las obras que sea necesario hacer y las mejoras que convenga introducir.

¿Cuánto, señor Alcalde, nos lo agradecerían los vecinos, cuantol

Escitamos el celo del Sr. D. Julio Maquieyra para que al expediente que está instruyendo con objeto de conceder á D. Andrés Tari y Sanchez la cruz de Beneficencia, una los números 56, 57 y 58 de nuestro periódico, correspondientes á los días 22 de Febrero y 1.^o y 8 de Marzo, y si necesario fuera y más datos y antecedentes necesitase, nos llame á declarar, que nosotros iremos con presteza, ávidos de que triunfe la verdad y se haga recta justicia.

Y sobre este ruego nuestro, nos permitimos también llamar la atención del señor Gobernador de la provincia, tan amante de dar á cada uno lo que le correspondía.

Dispénsenos «El Talisman» que no contestamos en serio al último párrafo que nos consigna en su número del miércoles.

Nosotros tenemos por ocioso no ocuparnos de las tonterías.

El acontecimiento de la semana ha sido el día de San José. Desde las primeras horas de la mañana, numerosísimos amigos políticos y particulares se disputaban la entrada en el despacho de nuestro querido amigo el jefe del partido liberal dinástico de esta ciudad y Alcalde constitucional que fué de la misma, D. José Rodríguez, donde eran obsequiados con riquísimos dulces y excelentes habanos; gran número de cartas y telegramas, entre los que pudimos ver de nuestro ilustre jefe el Sr. Sagasta, de los Sres. Abascal, Arroyo, Granda, Terol, Ganga, Celdrán y otros, felicitaban afectuosamente á nuestro amigo, que no olvidará seguramente ese día elegido por el partido constitucional para hacer una entusiasta manifestación de simpatía hacia el jefe de este distrito, y para demostrar á sus adversarios la unidad de miras de todos los liberales dinásticos: la redacción de EL VINALAPÓ, por su parte, también recordará siempre con placer los esquisitos y abundantes postres á que fue especialmente invitada por el Sr. Rodríguez, en cuya bien servida mesa se sentaban, haciendo allí más agradable la estancia, las señoritas Adriana Rodríguez y Teresa Sanchez Rojas. También se hacía imposible la entrada en los despachos de los señores Sempere, Juez Municipal y Gomez, notario, á quienes, al felicitarles en este día gran número de amigos, demostraban la unanimidad, simpatía y el gran aprecio en que en la población se les tiene. En la casa de nuestro querido compañero D. José Pérez Sanchez, director de «El Bou», pasamos agradablemente una hora, oyendo con los Sres. Cortes, Mendiola, Agulló y Fluja, los mil chistes que á tan festivo escritor se le ocurrían con motivo de la cosa más insignificante, y haciendo reflexiones sobre lo que es la política, al ver que uno tras otro iban llegando diferentes ordenanzas municipales, portadores de targetas de felicitación á nuestro amigo, entre cuyas targetas pudimos leer los nombres de don Andrés Tari y Sanchez, Alcalde de esta ciudad, y de D. Camilo Blasco y Ripoll, segundo teniente de Alcalde.

Por la tarde hubo diferentes reuniones. En la casa del cirujano Sr. Sempere, las lindas señoritas Virtudes, Cármen y Amparo, hijas de la casa, su señora mamá, su hija política D.^a Remedios Miralles de Imperial, su señora tía la Srta. Adriana Sempere y las Sras. de Miralles, Agulló y Tén, admiraban un primoroso y elegante tapete de lanillas, que incesantemente estaba confeccionando la señora viuda de Agulló, nuestra distinguida amiga D.^a Teresa Aznar. (1) También en la casa de nuestro querido amigo D. José Aznar era grande la animación: siete ángeles del cielo anhelaron participar de la dicha que en ese día se disfrutaba en la calle de San Jaime, y al bajar á la tierra y confundirse entre los mortales, tomaron los nombres de Teresita y Luisa Aznar, Vicenta, Enriqueta y Ramona Ceva, Antonia Aznar y Regina Ruiz, y acompañadas de las señoras D.^a Dolores Agulló, Adriana Caracena, Trinidad Agulló y Dolores Rodríguez, que gozaban al contemplar tanta ventura, y de numerosos individuos del sexo feo, que admiraban belleza tanta, rendían ferviente culto á la diosa Terpsicore, y mas tarde se entregaban por completo á inocentes juegos, y despues arrancaban al piano armoniosos acordes, y luego cantaban sentidas canciones y ultimamente aplaudían al joven D. Edmundo Martínez que, con excelente voz de baritone dejaba en escogidos trozos de las óperas mas selectas, y besaban cariñosamente al niño Francisco Antonio Aznar, que, con la formalidad de un anciano, tomaba parte en toda la fiesta, hasta que terminó bastante avanzada la noche, con el intervalo necesario y preciso para servir un espléndido y delicado *lunch*, en el que hizo los honores, con la distinción que la caracteriza, la amable dueña de la casa, nuestra discreta amiga D.^a Dolores Agulló.

En la mañana del día 19 efectuaron su enlace en esta ciudad la Srta. Teresa Pomares Fuentes, hija de nuestro correligionario D. Manuel, y nuestro apreciable amigo D. José M.^a Parroño. Tres desposados para siempre tanta felicidad como estos días disfrutan.

Entre más de veinte jugadores se hallaba distribuido el billete de la lotería nacional número 4361, que, correspondiente al sorteo último, fué expedido por la Administración de esta ciudad, como en otro lugar de este número decimos.

Señor Alcalde: es preciso, es indispensable, urgente toda urgencia que se atienda al estado de

(1) Se me ha dicho, sin acordarme de la prohibición; no soy pues, culpable; y tú, amiga mía, que no eres reactiva, no contrarías á nadie lo que de liberos te refieren en Madrid ¿verdad? Era yo muy embustero!

las calles, que no se descuiden las entradas de la población, que haya mucha higiene, señor Alcalde, porque la estación avanza, y debe servirnos de enseñanza elocuente lo que pasamos durante el verano último.

Que concedan á V. en buen hora la Cruz de Beneficencia, todas las cruces que V. quiera, señor Alcalde, hasta el Toison de oro si le place; pero por Dios, librenos V. del cólera oficial, que, aparte de los conservadores, es la peor de las plagas.

Ya no son solo los émulos de Villaverde los que acuchillan á la juventud.

En la tarde del día 19, dos ordenanzas municipales, sable en mano, apaleaban despiadados en el arrabal de San Juan, á dos inocentes jóvenes, cuyo enorme delito consistía en haber abusado un poco en excesos propios del día de San José.

Empero ¿tiene la autoridad derecho para pegar? ¿Puede hacerlo impunemente? Porque son ya muchas las fuitas de este género que hemos pasado en silencio, creyendo que al abuso se pondría severo correctivo.

Y sentada aquella jurisprudencia ¿quién está encargado de castigar á ciertos dependientes del municipio, que, según la voz pública refiere, dieron el anterior domingo un escándalo mayusculo en uno de los cafés de esta población, encontrándose en bastante peor estado que los apaleados del arrabal de San Juan?

Y apropósito, señor alcalde:

¿Cuándo publica usted una cuenta detallada de la inversión que se dió al dinero que nos concedió el gobierno en la pasada invasión cólerica?

Por si usted lo necesita para este objeto, nosotros le ofrecemos nuestro periódico, y si necesario fuera, darnamos un «Suplemento» Gratis, por supuesto.

Señor Administrador principal de correos de Alicante:

Es necesario que indague usted quienes son los LADRONES que en correos ROBAN los ejemplares de nuestro periódico.

Es indispensable, señor Administrador, porque son muy reincidentes y pertinaces.

¿A las muchísimas faltas que en cartera teníamos apuntadas, hay que añadir ahora que los señores Brotos, hermanos, de Orihuela, dejan la suscripción porque há más de un mes que no reciben el periódico, siendo así que nosotros lo depositamos puntualmente en la Administración de esta ciudad: los Sres. D. Cristóbal Cubero, D. Sebastian García y D. Rafael Roman, de Villena; don Pascual Orozco, de Alicante; «El Noticiero», de

Orihuela, y otros mil que citar pudieramos, lo reciben, si, pero con notable retraso y con marcadas intermitencias: á manos de la Srta. Adelaida Baño, de Valencia, no llega casi ninguno de los números que le enviamos. ¿Es esto justo, señor Administrador? ¿Paga el Estado á los empleados para que despojen á los particulares de lo que legítimamente les pertenece?

Pues aún hay más. Por su propia mano depositó nuestro director en la Administración de esa capital el sábado de la anterior semana un número de «El Graduador», con faja impresa, dirigida á nuestra redacción: vino á esta ciudad el señor Sansano en el mismo tren-correo, se personó incontinenti en la Administración de Correos, vió deshacer los paquetes... y efectivamente, «El Graduador» no había llegado. ¿Quién nos ROBÓ «El Graduador» que nos pertenecía, señor Administrador principal de correos de Alicante?

De seguro no fué en Elche, porque como hemos dicho, vimos deshacer los paquetes; y además el Administrador de esta ciudad ha colocado una verja en el local de la Administración para que el público pueda presenciar el servicio; nosotros hemos estado allí un millón de veces y certificamos de que en Elche se cumple con religiosa puntualidad. ¿Dónde, pues, está la falta?

Y todavía hay más. Paquetes enteros de cartas dirigidos á Orihuela y á Murcia, llegan con frecuencia y forzosamente se detienen en esta ciudad, mientras la correspondencia de Alicante á este pueblo dirigida, vá á Murcia, á Crevillente ó á Orihuela y al día siguiente, ó á los dos ó tres días, llega á Elche en el correo de Madrid: por este correo recibimos nosotros el 17 de los corrientes—¡el 17 de Marzo!—el «Suplemento» á el «Boletín Oficial» correspondiente al día 4 de Enero, ¡fíjese V. bien, señor Administrador, al día 4 de Enero. ¿No es esto escandaloso?

Hay que evitar tanta falta, abuso tanto. Y sobre todo, señor Administrador principal de correos de Alicante, es necesario averiguar, es indispensable descubrir quienes son los LADRONES que en correos ROBAN los ejemplares de nuestro periódico.

No habiendo llegado á nuestro poder, pues que todavía no se ha repartido «El Triángulo» correspondiente al jueves, á la hora avanzada en que escribimos estas líneas—sábado á la una de la tarde—nos es imposible ocuparnos hasta el próximo domingo, de los sueltos que suponemos ha de dirigimos en contestación á los que en nuestro número anterior le decíamos.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Reus.

Jorge Juan, números 11 y 13.

A LA SEÑORA

Doña Isolina Amador de Gironés.

Al dedicarte esta mi pobre producción, solo uno es mi pensamiento; que sea ella el lazo que estreche nuestra sincera amistad.

Aceptala, pues, no por su mérito literario—de que en absoluto carece—sino en prueba del profundo afecto que te profesa tu amiga,

Milagros.

EL CASTIGO JUNTO AL CRIMEN.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL VINALAPÓ.

PERIÓDICO LIBERAL-DINÁSTICO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

Precios de suscripción: En Elche, un mes, 0,50 pesetas.—Fuera, un trimestre, 2 pesetas.—Se suscribe en la Administración, San Gerónimo, 17, bajo.

Precios de los anuncios: Para los suscritores, convencionales. Para los que no lo sean, 0,15 pesetas cada línea, tipo 12.—Se admiten en la Administración.

Pago siempre adelantado.

ANTIGUA TADEA.

NUEVO RESTAURANT Y HOSPEDERÍA

DE

JUAN MARTINEZ Y COMPAÑÍA.

Los señores viajeros que visitaban en otros tiempos esta ciudad, veíanse precisados á regresar en el mismo día á la capital por la absoluta carencia de un alojamiento cómodo; hoy ya no existe esa falta. La antigua «Posada de Tadea», convertida ahora en elegante restaurant y hospedería, ha venido á llenar la imperiosa necesidad que se debía sentir. El dueño del nuevo establecimiento no ha omitido gasto ni sacrificio alguno para montarlo á la altura de los más adelantados y para que ventajosamente pueda competir con todos los de su clase, y abriga la confianza de que todos cuantos señores le honren con su visita, han de quedar en extremo complacidos de su esmerado servicio y de lo económico de sus hospedajes.

Establecimiento de tejidos

DE

ADOLFO FENOLL.

AUNQUE NO LO CREAS, PÚBLICO.

Os repito que aquí existe el mas extraordinario surtido de CORSES que se os pueda presentar en esta ciudad, recibidos recientemente de las mas acreditadas fábricas, y como es artículo á que me dedico con escala, siempre hallarás la mas completa variación de clases desde 1 peseta los de niña y de 2 á 15 pesetas los de señora.

No por eso olvidéis los demas artículos que se expenden en la casa.

CALLES TRONETA Y PESCADERÍA

ELCHE.

COLEGIO

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

DE

Ntra. Sra. de la Asuncion,

ESTABLECIDO EN ELCHE.

El Colegio cuenta con el suficiente número de profesores para la que la enseñanza esté á la altura que la sociedad exige.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos.

Alumnos internos.—Manutencion, 150 pesetas al trimestre.—Idem medio-pensionistas, 100 idem.

Permanentes, 22 50 idem.

Estas cantidades se satisfacen por trimestres anticipados.

Alumnos externos.—Por una asignatura, 7 50.—Dos idem, 12 20.—Tres idem, 15.

Los honorarios por asignatura, se pagan por mensualidades vencidas.

PEDRO PEREZ,

PINTOR,

16, San Gerónimo, 16.—ELCHE.

Se hacen rótulos para establecimientos.—Se pintan toda clase de cartones.—Se decoran habitaciones al gusto de todas las épocas.—Se pintan toda clase de tios para decorar las habitaciones.—Se pintan tambien camas de hierro con bonitas y elegantes alegorías.—Se hacen toda clase de imitaciones á madera y colores lisos.

Todo con la mayor rapidéz y con economías que nadie puede ofrecer.

16, San Gerónimo, 16.—ELCHE.

BAZAR DE LOZA Y CRISTALERÍA

Calle de la Troneta.—Elche.

En este establecimiento se encuentran reunidos la economía y el buen gusto. Basta visitarle para convencerse de ello.

Entrada libre.

Gabinete Quirúrgico-Odontológico

DE

los señores Ferrari y Gonzalez,

3, PLAZA DE LAS BARCAS, 3.—ELCHE.

Construcción de aparatos artificiales, desde un solo diente hasta la dentadura completa en oro, platino, cauchout, celuloide, etc., sin ninguna molestia y sin necesidad de extraer los raigones.

Extracciones, limpiezas, orificaciones, empastes y demás operaciones de la boca, con medios especiales, segun los últimos adelantos.

Horas de despacho: de ocho á cuatro. Consulta gratis.

3, Plaza de las Barcas, 3.—ELCHE.

Milagros Gomez Soler.

EL CASTIGO JUNTO AL CRÍMEN.

LEYENDA

SEGUNDA EDICION.

ALICANTE: 1885.

Establecimiento Tipográfico de A. Rena.

Jorge Juan números 11 y 13.